

LOS DISTURBIOS ESTUDIANTILES: REBELIÓN, VIOLENCIA Y ANGUSTIA

MAGDA XIOMARA VARGAS MEDINA

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2013**

LOS DISTURBIOS ESTUDIANTILES: REBELIÓN, VIOLENCIA Y ANGUSTIA

MAGDA XIOMARA VARGAS MEDINA

Tesis de grado para optar al título de FILÓSOFO

Director:

HENRRY ALBERTO RIVEROS RODRÍGUEZ

Filósofo

Abogado

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2013

DEDICATORIA

*“A todos aquellos estudiantes y compañeros de espíritu rebelde que en sus largas
noches de tertulia persisten, aún en la idea de una nueva sociedad llena de
imaginación, esperanzas e ilusiones “*

AGRADECIMIENTOS

A mis grandes amigos y compañeros, este trabajo es fruto de esas imparables tertulias llenas de sueños e imaginación.

Igualmente, a mi familia: mis padres por su apoyo durante mucho tiempo, a mis hermanos por su incondicional ayuda

Sin duda alguna, a todas las personas que a lo largo de mi vida académica me acompañaron, me apoyaron y me enseñaron a través de sus experiencias a ser lo que soy.

Y no menos importante, al docente Henry Riveros por su interminable paciencia y su excesiva comprensión.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. LA CONCEPCIÓN DE UNIVERSIDAD: EL PRIMER PUNTO DE DIFERENCIA	14
1.1 LA IDEA DE UNIVERSIDAD Y SU DESARROLLO HISTÓRICO	15
1.1.1 La universidad de Bolonia y el modelo ilustrado.	15
1.1.2 Más allá del modelo ilustrado: diferentes ideas bajo un mismo nombre.	16
1.1.2.1 El modelo Alemán.	16
1.1.2.2 El modelo Francés.	17
1.1.2.3 El modelo Argentino.	18
1.1.2.4 El modelo Estadunidense o americano.	19
1.1.3 La universidad en Colombia: de la tradición a la propuesta.	20
2. CONCEPTUALIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LOS FENÓMENOS ESTUDIANTILES	26
2.1 ¿QUE ES UN HECHO SOCIAL?	27
2.2 CARACTERIZACIÓN DEL DISTURBIO ESTUDIANTIL	29
2.3 LA REBELIÓN Y EL DISTURBIO ESTUDIANTIL	33
2.4 IMPLICACIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL DISTURBIO ESTUDIANTIL	37
3. LOS DISTURBIOS ESTUDIANTILES COMO UNA ACCIÓN LIBRE ENMARCADOS EN EL ESTADO DE LA ANGUSTIA SARTREANA	42
3.1 NATURALEZA DE LA ANGUSTIA	42

3.2 ANÁLISIS DEL DISTURBIO ESTUDIANTIL O “TROPEL” A PARTIR DEL CONCEPTO DE ANGUSTIA	44
BIBLIOGRAFIA	47

RESUMEN

TITULO: Los Disturbios Estudiantiles: Rebelión, violencia y Angustia.*

AUTOR: Magda Xiomara Vargas Medina**

PALABRAS CLAVES: Disturbios, Universidad, Juvenil, Violencia, Rebelión, Angustia, libertad y Sociedad

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como objetivo aportar a la comprensión de los disturbios estudiantiles bajo el análisis de los conceptos de violencia, rebelión y angustia con miras a encontrar el porqué de estos conflictos en las universidades y a su vez determinar bajo que elementos se encuentran establecidos. De tal manera, que el trabajo se encontrará dividido en tres secciones: en primer lugar se expondrá una visión sobre del nacimiento de la universidad y de los modelos de educación que contribuyeron a la construcción de las universidades en el mundo, especialmente en América y en Colombia. En segundo lugar, se mostraran los elementos que pueden llegar a determinar si estos accionares estudiantiles hacen parte de un hecho social, teniendo en cuenta las nociones sociológicas de Emile Durkheim y así determinar si pertenecen a ésta categoría sociológica por el hecho de ser ejecutados por una parte de la sociedad; que en este caso, el cuerpo colegiado que compone una universidad llámense directivos, profesores y estudiantes. También se expondrá cuál es la relación que tienen estos accionares con los componentes de la rebelión juvenil y la violencia; tomando como punto de referencia las diferentes teoría sobre la juventud y la definición presentada por Hannah Arendt sobre la violencia. Y por último, en tercer lugar, se describirá el concepto de la angustia en la filosofía existencialista especialmente el existencialismo de Jean Paul Sartre, y cuáles son los elementos que permiten la caracterización de los disturbios estudiantiles como una acción de elección libre, teniendo en cuenta, que éstos se presentan en forma colectiva y sus integrantes toman la decisión de participar en ellos,

* Proyecto de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Filósofo y Abogado Henry Riveros Rodríguez

ABSTRACT

TITLE: Student unrest: rebellion, violence and anguish*

AUTHOR: Magda Xiomara Vargas Medina**

KEYWORDS: Unrest, University, Youth Violence, Rebellion, Anguish, freedom and Society

ABSTRACT:

This work aims to contribute to the understanding of the student riots in the analysis of the concepts of violence, rebellion and anguish in order to find the reason for these conflicts in universities and in turn determine under what elements are in place. Thus, the work is found divided into three sections: start by introducing a vision of the birth of the university and education models that contributed to the construction of universities in the world, especially in America and in Colombia. Second, they show the elements that can determine if these actioners student are part of a social fact, taking into account the sociological notions of Emile Durkheim and determine if they belong to this social category by virtue of being executed by a part of society, which in this case, the collegiate body whether they include a university administrators, teachers and students. Also expose what the relationship with these components actioners with youthful rebellion and violence, taking as reference the different theory about youth and the definition presented by Hannah Arendt on violence. And finally, third, we will describe the concept of anxiety in particular existential philosophy existentialism of Jean Paul Sartre, and what are the elements that allow the characterization of the student riots as an act of free choice, taking into account , they are collectively and its members make the decision to participate in them, but this decision seems to be taken while in a group, taken individually, since each of its participants are in a situation that allows them to take the decision which they say is correct, and that this free choice and individual ends up affecting a group of society in general, for man is an actor of his own reality.

* Graduate Work

** Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Director: Philosopher and Lawyer Henry Riveros Rodríguez

INTRODUCCIÒN

Los disturbios estudiantiles han venido cayendo en una estigmatización social como una manifestación maléfica, según algunos de sus participantes y observadores. Estas razones negativas son dadas en la medida en que no se comprende el porqué de estos, cuáles son sus fines y características, y solo se ven las pérdidas que dejan, bien sean materiales, económicas o de vida. Por lo tanto, estos disturbios caen en prejuicios porque son conflictos que aparentemente hacen sentir en su accionar que los estudiantes están unidos, pues todos se encuentran en un mismo espacio y tiempo y supuestamente con un fin específico; pero a su vez incrementan también las distancias entre sus disidentes; distancias que muchas veces son irreconciliables, pues los participantes (directivos, docentes y estudiantes de la institución); por un lado utilizan la fuerza como medio de coacción y de control, y por otro la resistencia como forma de tenacidad y de entereza hacia los agentes coactivos; estableciendo así un ciclo que gira sobre sí mismo polarizándose y sin ninguna solución.

Sin embargo, este conflicto más que ser una vía de hecho donde las fuerzas de choque por parte de los participantes son protagonistas; posiblemente no es apto para el bienestar de la comunidad universitaria; teniendo en cuenta que no siempre el accionar de los estudiantes y el de las directivas son adecuados, pues los inconformismos se reflejan en actos nocivos como los daños materiales, persecuciones estudiantiles a través de los procesos disciplinarios y lesiones a la autonomía universitaria; por eso es necesario entender estos accionares como medidas inmediatas a una posible solución de un fenómeno particular en determinado momento, mas no la solución universal del mismo; debido a esta no comprensión de los disturbios estudiantiles o más conocidos en el ámbito estudiantil como:

tropeles* y a la no resolución total del conflicto entre directivos y estudiantes, se suelen categorizar a estos, en situaciones mucho más grandes, con complicaciones legales nocivas para las dos partes; dentro de estos juicios encontramos que estas acciones son elevadas a las categorías de violencia y rebelión.

Ahora bien, la filosofía cuenta con herramientas elementales que posibilitan vías para la resolución de los conflictos actuales en una sociedad determinada. El filósofo como espectador ante los hechos los analiza y propone las posibles situaciones que se pueden llegar a dar, con el ánimo de dejar ver la más viable según la razón. De tal manera que es necesario tratar los problemas actuales en cada una de las partes de la sociedad con el fin de contribuir a su análisis y a la comprensión de estos, bajo la perspectiva de la relación del hombre y su entorno; pues a través de la toma de decisiones el individuo pasa a un estado de “libertad” en donde participa y elige lo que desea hacer; su elección individual es a la vez colectiva en la medida que participa en algo que es de toda la comunidad universitaria y actúa bajo la sensación de unión y eso lo hace responsable de las consecuencias que este acto desarrolle.

Por estas razones, este trabajo estará dividido en tres partes: en la primera se hará un recorrido sobre el nacimiento de la universidad y los diferentes modelos educativos, con el fin de visualizar la razón de existencia de la universidad y su aporte a la sociedad.

En segunda instancia, se tratará de establecer las características de los disturbios estudiantiles y su relación con el concepto de violencia y rebelión, teniendo en cuenta las diferentes nociones existentes sobre estos, que de tal manera nos permitan comprenderlo.

* En el argot universitario, entiéndase por éste a la movilización semi-estructurada, por parte de individuos que de manera colectiva y por medio de las vías de hecho dan a conocer su inconformismo frente a un hecho social.

Y por último, se expondrá la noción del concepto de la angustia sartreana y su naturaleza, con el fin de determinar cuáles son los elementos que permiten la caracterización de los disturbios estudiantiles como una acción de elección libre, teniendo en cuenta, la forma colectiva que presentan y la toma de decisión por parte de sus integrantes para participar en ellos, teniendo claro que a pesar de que esta decisión aparenta ser tomada en grupo, es tomada individual, pues cada uno de sus participantes se encuentran en una situación particular que les permite tomarla como posibilidad correcta o no, y que esta decisión libre e individual termina afectando a un grupo de sociedad en general; pues ya que el hombre se hace así mismo y es actor de su propia realidad, asumiendo la responsabilidad que está trae.

1. LA CONCEPCIÓN DE UNIVERSIDAD: EL PRIMER PUNTO DE DIFERENCIA

Si bien las diferentes protestas estudiantiles que han ocurrido a lo largo de la historia de la universidad colombiana han encontrado sus orígenes en diversas reivindicaciones gremiales y coyunturas políticas nacionales y regionales, de forma tal que resulta imposible adjudicar a una única causa el surgimiento de la confrontación estudiantes-estado (ya sea este representado en la autoridad institucional, local, regional o nacional), un recorrido histórico a lo largo de las diferentes décadas de movilización estudiantil, podría arrojar un elemento común, constante a lo largo de los años, propio de la diferencia existente entre la forma como el Estado concibe la universidad y la concepción que los estudiantes tienen de ella .

Así por un lado se encuentra el Estado intentando educar a los jóvenes con unos fines específicos y por otro, están los estudiantes dándole un sentido propio a su formación, no siempre coincidente con los intereses estatales, además por proceder de matices ideológicos diferentes. Tal es el caso de la Universidad Industrial de Santander (UIS), por ejemplo, donde de una parte, está la clase empresarial regional fundando una universidad “modernizante”, para formar ingenieros que impulsen el desarrollo industrial de la región, y de otra, están los jóvenes en formación que reconocen en la universidad un ente crítico, razonable, capaz de pensarse la sociedad y esencial elemento de transformación social.

Ahora, este elemento no es propio únicamente del conflicto interno de la UIS, sino que por el contrario, es inherente a una gran parte de las protestas estudiantiles desde el origen mismo de la universidad. Por lo cual, una primera aproximación, a los elementos de conciliación, podría surgir de una revisión concisa del sentido y la razón de ser de la universidad a través de su historia.

1.1 LA IDEA DE UNIVERSIDAD Y SU DESARROLLO HISTÓRICO

1.1.1 La universidad de Bolonia y el modelo ilustrado. La palabra universidad, desde su misma acepción latina: ‘comunidad de universos’, tiene el sentido del lugar donde convergen y contrastan las diferencias, tiene connotación de espacio de convocatoria, de reflexión y promoción del espíritu crítico. Así lo reflejan, la realidad de la Universidad de Bolonia y el modelo crítico de Universidad esbozado por Kant en su opúsculo “El Conflicto de las Facultades”.

Según Kant, la universidad se opone al saber insular de las escuelas, surge de la unión de las mismas bajo el nombre de Facultades, y no únicamente para coexistir, sino para interactuar. Mientras el gobierno de la época sancionaba las enseñanzas de las facultades superiores, Teología, Derecho y Medicina, la facultad de filosofía era libre. Ese espíritu crítico de la filosofía era el que podía poner en cuestión y hacer avanzar las diversas disciplinas, mientras estas abrieran un diálogo legítimo con aquella, sin vicios de forma ni de contenido, lo que equivaldría a impedirle pronunciarse sobre temas relevantes desde puntos de vista distintos.

La importancia de la universidad según Kant, apunta al saber en sí mismo, aunque una parte de doctores o graduados olvidaran la parte teórica de su conocimiento para dedicarse simplemente a desempeñar labores de “funcionario”, es decir, a ejercer cargos públicos o funciones que tan sólo requieren de algunas destrezas y de los mínimos conocimientos que demanda su ejercicio¹.

Para Kant, el sentido de la universidad es el espíritu crítico-filosófico que se niega a aceptar verdades que se afirman, como indiscutibles o dogmas establecidos; y ese espíritu crítico no ha de estar presente sólo en el ámbito de la filosofía, sino en

¹ KANT, Immanuel. El conflicto de las facultades. Madrid: Alianza Editorial, 2003. P. 62-66

todas las ramas del saber; es decir, la universidad debe tornarse filosófica para existir, y las ciencias deben tornarse críticas para avanzar.

Más allá de la propuesta kantiana, ésta el caso de la Universidad de Bolonia que, aunque en un comienzo fue una escuela que sólo se impartía formación en derecho, cristaliza la idea de democracia y un modelo de Universidad, que incluso, fue defendido por los pensadores de la Ilustración, toda vez que reafirmaba el primado de la razón como única fuerza válida en el debate. Posición que surge como respuesta ante las necesidades de una sociedad, formada por diversos grupos con diversos intereses, en su afán por comprender y valerse del derecho canónico, mientras busca alternativas de ordenamiento social.

La universidad de Bolonia era entonces, el espacio para disentir, para el conflicto pero no para la violencia, por eso al ser impulsada por los estudiantes hacia la comprensión de sus propios problemas, es esencialmente democrática, en contraste con la universidad francesa de los maestros, que fue esencialmente teológica.²

Ahora bien, conviene hacer una revisión, a través de los modelos universitarios, alemán, francés, argentino y americano; tratando de identificar la relación entre las ideas de universidad, la participación estudiantil y la sociedad que en cada uno de ellos pudiera existir.

1.1.2 Más allá del modelo ilustrado: diferentes ideas bajo un mismo nombre.

1.1.2.1 El modelo Alemán. La universidad alemana con miras al saber y libertaria para profesores y alumnos, se vio materializada en la universidad de Berlín, inspirada en la ideas del filósofo y filólogo Wilhelm von Humboldt, su fundador; que

² CAMPA. Ricardo. La universidad de Bolonia y el debate de la razón. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1989 P. 17

tuvo por objeto el saber y fue el espacio donde el ejercicio libre de la investigación fomentó la libertad de quienes la realizaban, gozó de autonomía con respecto al Estado y a su propia organización interna “ la cuestión de la autonomía interna es aquella que la relación entre la investigación y la enseñanza, y aquella de los diferentes campos del saber entre sí. La autonomía externa comprende la relación entre la universidad y el Estado, y entre la universidad y la sociedad”³ ; y contrasta hoy con la universidad alemana entrada en tiempos modernos, tras la reunificación de Alemania, de una universidad sin debate político, dando paso al nacimiento la universidad “libre”; en donde se forman personas con amplios conocimientos sin necesidad de estar relacionados con la demanda laboral, entonces la investigación se torna como elemento estructurante de las universidades, se separa la ciencia de la profesión.

1.1.2.2 El modelo Francés. La universidad medieval francesa, fuertemente influenciada por la iglesia, que por entonces sostenía el poder real de los gobernantes, fue punto clave de los revolucionarios ilustrados que quisieron crear una nueva universidad libre pensante, fundada en los ideales de la razón propios de la ilustración. Entonces:

“la revolución francesa había querido destruir la universidad medieval, que había construido su autonomía en principio contra el poder real, apoyándose sobre la Iglesia; enseguida, contra la autoridad episcopal en sí misma, constituyéndose en corporación monopólica cerrada sobre si misma y sobre la novedad científica. La revolución francesa postulaba la separación radical del Estado, y la separación del personal eclesiástico para conformar una educación nacional fundada sobre el ideal de la razón heredado del Iluminismo”.⁴

³ VILLAVICENCIO, Susana. El estado y la universidad: de una orilla a otra del Atlántico. *Revista de Filosofía UIS*.vol.2 Bucaramanga: Ediciones UIS, 2003, p. 149

⁴ *Ibíd.*, P. 150

Durante el siglo XIX surgen en Francia, Facultades en lugar de Universidades, siendo la universidad de París la única entre el creciente número de escuelas que monopolizan la investigación. Lo cual tuvo como consecuencia la desaparición de los rasgos políticos de la educación superior, tornándose ésta más cercana a la idea Kantiana de “los funcionarios”. Ante esta situación, hubo un intento a finales de siglo de recrear la universidad francesa, considerando como “universidad libre” al conjunto o la unión de tres facultades. Sin embargo el gran problema de la universidad Francesa sigue siendo hoy, la existencia de las escuelas superiores, ya que ellas forman profesionales obedientes al Estado y no promueven la libertad científica ni intelectual, pues como dice Villavicencio⁵, el problema de las actuales funciones de la universidad y de su relación con el Estado, no podría pensarse sin la referencia de las Grandes escuelas, que se dedican a la investigación fundamental y a la formación profesional mas elevada. Lo que salta a la vista entonces es que no hay universidad sin debate, sin libertad, y sin independencia del saber sobre sus aplicaciones, tal como la filosofía, cuyo ejercicio es independiente de su utilidad.

De otro lado, resulta favorable que la universidad se dé a la búsqueda de meros criterios de eficiencia sin interactuar con su entorno social, por lo que una universidad ideal debería conjugar ambos aspectos, de forma tal que la división de facultades, en ciencias básicas, aplicadas y humanas resulte útil. Lo cual sólo es posible si éstas no se constituyen en islas en torno a la idea falsa de universidad donde sólo existe un compendio de escuelas que se desconocen entre sí, de tal manera que la interacción entre docencia e investigación dependía del Estado, convirtiéndose en subordinada del régimen estatal y profesionalizante.

1.1.2.3 El modelo Argentino. En Argentina, de las ideas de José Ingenieros, surge el esbozo de una universidad del porvenir, la cual no se agota en formar técnicos y profesionales, sino que brinda una visión más amplia a las ciencias y

⁵ Ibíd.,p. 155

las letras, abriendo paso a la investigación experimental; pese a que las ideas promovidas por el filósofo argentino estaban profundamente ancladas al pensamiento positivista y en ambiciones políticas de corte nacionalista. Ahora, esa idea de porvenir, está ligada con una noción evolucionista y la universidad la expresaría en el papel que cumpliría la ciencia en el progreso de la sociedad como tal, entonces la universidad pasa a ser un espacio abierto donde se universalizan los conocimientos “ la educación superior no debe mirarse como un privilegio para crear diferencias a favor de pocos elegidos, si no como instrumento colectivo mas apropiado para aumentar la capacidad humana frente a la naturaleza, contribuyendo al bienestar de todos los hombres”⁶. De tal forma que, la universidad no solo debe preparar técnicos y profesionales sino también difundir su conocimiento, de tal manera que la cultura superior esté al servicio de la sociedad; hablando de una universidad científica y social; pues, “la universidad debe “exclaustrarse”, salir del encierro en el que se había parapetado, dirigir su mirada a la sociedad y serle útil.”⁷ Pero la universidad Argentina a pesar de ser la mas dinámica desde el punto de vista de la investigación y de la proyección social, no ha logrado cristalizar estas ideas y desempeñar las funciones necesarias en la sociedad; pues el modelo de educación americano terminó por imponerse en todas partes donde existiera educación superior.

1.1.2.4 El modelo Estadunidense o americano. Los riesgos que plantea el modelo estadounidense, o americano, son similares al argentino. Así como la universidad argentina se cuestiona sobre la utilidad de componentes distintas, a las que los profesionales necesitan para llevar a cabo su función, la universidad americana deja de lado en gran medida el debate político y democrático para centrarse en la producción del saber específico. Nace una universidad en donde se genera la investigación, se fusiona la instrucción avanzada y la actividad avanzada, la participación de los docentes y de los estudiantes toman un mayor

⁶ INGENIEROS José, La universidad del porvenir. América latina y el imperialismo. Buenos Aires: Inquietud .1956. P. 18

⁷ VILLAVICENCIO, S. Op.cit., p. 157

auge, pues se goza de autonomía académica y de aprendizaje convirtiéndose en un sistema de educación masivo, entonces “la universidad forma expertos útiles en saberes técnicamente eficientes, que contribuyen como clase profesional frente a los no expertos”⁸; se trata de una universidad profesionalizante centrada en el éxito laboral, que surge para responder las necesidades de la sociedad pero sobre todo a las demandas laborales del entorno, formando profesionales en diferentes áreas del saber con la proyección de responder a las expectativas de la sociedad contemporánea; de tal manera que este modelo de educación une al éxito personal con el éxito laboral.

Sin embargo, este modelo presentó varios inconvenientes, pues convirtió la educación y la investigación en una forma organizada que cumpliera con las demandas industriales y del mercado; y por lo cual los estudiantes norteamericanos protestaron entre 1964 y 1970, en rechazo al profesionalismo y la instrumentalización de los saberes, a la sociedad industrial y al consumo, reclamando “ una universidad que sea productora de la cultura y garante de la función reflexiva y crítica de la realidad social “⁹; privilegiando el pluralismo, la diversidad de grupos, pero sobre todo, asignar a la universidad el papel transformador de la sociedad basado en la justicia e igualdad social, fortaleciendo así la relación entre universidad y sociedad.

1.1.3 La universidad en Colombia: de la tradición a la propuesta. En el marco de la universidad colombiana, es más adecuado hablar de tipos de universidad que de modelos educativos universitarios. Así por ejemplo, al referirse a la llamada universidad revolucionaria, con ello no se hace alusión a una propuesta externa asumida por la dirección universitaria, sino por el estamento estudiantil, que con su vinculación y compromiso social persiguen la construcción de una sociedad ideal.

⁸ Ibíd., P. 159

⁹ Ibíd., p 160

Así, al referirnos a los tipos de la universidad colombiana podemos seguir el análisis de Guillermo Hoyos¹⁰, quien distingue cuatro tipos de universidad en Colombia: la revolucionaria, la modernizante, la narcisista, y la re politizada.

Durante los años 50, Las universidades colombianas pasan rápidamente de un modelo “tradicional”, liberal, a un modelo modernizante, basado en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la técnica, formando profesionales con ciertas competencias técnicas para el desarrollo económico pues, “ este contexto educativo de mediados de siglo (XX) en Colombia era émulo de una racionalidad técnico-instruccional que se inscribía en el escenario modernizador latinoamericano para alcanzar a las sociedades industriales avanzadas mediante una educación superior de alta calidad” ,¹¹ de tal manera, que su mayor importancia radicaba en formar técnicos que permitieran el desarrollo industrial y económico de la sociedad.

Con la llegada de los años 70 surge la universidad revolucionaria, bajo la influenciada del mayo francés del 68, el movimiento estudiantil de EEUU y el hipismo, configurándose un espacio que pensaba en el cambio social, en una época de conflictos agudos. A las universidades se les exigía compromiso político, la teoría y la praxis se mantenían unidas, obteniendo así ese ethos socialmente comprometido mediante el cual se pretendía pensar una nueva Colombia.

Si bien, no es posible considerar universidad a un centro de estudios carente de ethos, la universidad politizada de los revolucionarios buscaba el ethos en un lugar erróneo¹², al confundir el carácter político de la universidad con la politización partidista del espacio universitario.

¹⁰ HOYOS VASQUEZ, G. Formación universitaria como educación para la democracia. En: Revista de filosofía No 2. Bucaramanga: Ediciones UIS, 2003 P. 29-53

¹¹ ACEVEDO TARAZONA, A. Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia. Bucaramanga: Ediciones UIS. 2004. PP. 102

¹²HOYOS. G. Op.cit., p 30

De otro lado, por su parte la universidad narcisista, es definida por Hoyos como aquella que se preocupa por alcanzar la excelencia y sus avances investigativos sin establecer vinculo alguno con la sociedad. Es una universidad profesionalizante en el ámbito privado y meritocrática en el ámbito público, que se repliega sobre sí misma en unos casos, y dialoga con el extranjero en otros; dejando de lado la interacción con la sociedad, pues se retoma la idea de “ figura de la comunidad investigadora científica”, en los claustros universitarios, entonces la vida universitaria se basa en que, “ la universidad y sus profesores se encierran en lo suyo: producción de conocimientos, publicaciones internacionales, acreditación de los mejores. Es la universidad de la excelencia.”¹³ Lo que implica, avanzar en producción científica, y desconectarse de la realidad en la que se desenvuelve la sociedad.

Ahora, surge después la nueva universidad política, que según el mismo Hoyos; su función consiste, sobre todo, en crear asesores de campañas políticas, o en formar gestores (“líderes”) en los órganos de poder, buscando ubicarse en un lugar político y económico de los entes gubernamentales. Es decir, la universidad re-politizada, siendo aquella en la cual los egresados de la universidad privada se convierten en asesores de la política de los gobernantes, para lo cual son educados. Así se confunde la política universitaria con la política clientelista oportunista.

Por estas razones, ninguno de estos tipos de universidad logró relacionarse con la sociedad, considerándola como masa inculta. Es lo que expresa Guillermo Hoyos al decir que “se ha mirado la sociedad civil desde las alturas, desde una intelectualidad colindante con cierto protagonismo vanguardista.”¹⁴ Y si esto es así, valdría preguntarnos: ¿Cuál es entonces la propuesta ante este conflicto o

¹³ *Ibíd.*, p. 30

¹⁴ *Ibíd.*, p. 31

esta ausencia de conflicto argumentado en el interior de la vida universitaria colombiana?

La respuesta de Guillermo Hoyos, es precisamente la que radica en que es posible una universidad “proponente”, incluyente y participativa, es decir, animada por un verdadero *ethos*, que tenga la responsabilidad de crear un ambiente filosófico propicio para la construcción de un medio académico comprometido con la sociedad. Lo cual sólo es posible sobre la base de una ética para ciudadanos, que tenga como prioridad la formación de la opinión y la construcción de la conciencia del valor de lo público; que se puede conseguir a través del fortalecimiento de las competencias comunicativas, esencialmente necesarias para garantizar la participación democrática ponderada y responsable. Así, la universidad podría desempeñar su rol transformador dentro de la sociedad o dicho en otras palabras, es posible que las universidades colombianas se funden bajo lo que Derrida llama la universidad del mañana, la universidad sin condición, como guardando las distancias, es decir de cara a los retos que le plantea el futuro y capaz de reformarse continuamente así misma; pues

“la universidad sin condición no se sitúa necesaria ni exclusivamente en el recinto de lo que se denomina hoy la universidad. No está necesaria, exclusiva, ni ejemplarmente representada en la figura del profesor. Tiene lugar, busca su lugar en todas partes en donde esa incondicionalidad puede anunciarse. En todas partes en donde ella da, quizá, que pensar y se da, quizá, para ser pensada. A veces, más allá incluso, sin duda, de una lógica y de un léxico de la «condición».”¹⁵

De tal manera que, una universidad para la propuesta dista mucho de ser la cantera política de los partidos o las tendencias ideológicas, y se acerca más al dialogo y al debate en el que la universidad reconoce como único juez a la misma

¹⁵ DERRIDA, J. La universidad sin condición. España: editorial Trotta, 2002, P. 47

razón, tal como en el modelo clásico, quizás aconsejada por las nuevas sensibilidades en las que se apoyan los diversos colectivos sociales.

Así, una universidad proponente está compuesta por: El ethos, la formación ética, política, y en competencias comunicativas para fortalecer la participación democrática. De tal forma que, “la democracia participativa es a la vez, vida de la sociedad civil al reconstruir la solidaridad, y procedimiento para llegar a consensos y disensos de relevancia política, jurídica y constitucional.”¹⁶, tener una visión social, en la que pueda reconocer su pertenencia y vinculación a la sociedad, a través de la formación de la opinión. Lo logra a través de espacios deliberativos, donde surjan argumentos y consensos que permitan llegar a la resolución de conflictos. En suma, la universidad debe constituirse en sujeto observador crítico de los procesos sociales, de tal forma que por medio de sus análisis y diagnósticos pueda participar, proponiendo alternativas de solución y transformación de los fenómenos sociales; así como contextualizar las diferentes experiencias colectivas e individuales, partiendo del reconocimiento del otro, dada la pluralidad en ideas y acciones existente en la universidad, y a través la deliberación, ésta puede construir ese carácter de responsabilidad con la sociedad, ejerciendo un papel activo en los fenómenos socio- políticos; pues

“La universidad está entonces llamada a ser una abanderada de la defensa de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de los pueblos. Al mismo tiempo debe procurar el desarrollo, el fortalecimiento y la garantía de espacios públicos de discusión, en donde el estudiante se ejercite en el uso dialógico y reflexivo de la razón, y aprenda a pensar por sí mismo.”¹⁷

¹⁶ HOYOS. G. Op.cit., P. 50.

¹⁷ SILVA, A. Educación para la autonomía y la emancipación. En: Revista de Filosofía No 2. Bucaramanga: Ediciones UIS. 2003_p. 145

Por lo tanto, la universidad es el punto de diferencia, en la medida en que es una institución que tiene una dignidad en sí misma, con una clara función social, y que no se puede supeditar ni a las influencias políticas ni a las urgencias de la producción económica. Pues al eliminar la discusión de lo político, y del saber como ejes centrales, pierde su carácter universitario; y en no pocos casos, se ha llamado universidad a instituciones que carecen de un real *ethos* o carácter universitario orientado por criterios de conciencia y responsabilidad social, pues al no tener clara cuál es su inclinación o misión le es difícil fortalecer los espacios sociales en busca de un bienestar colectivo.

Sin embargo, sin ánimo de sostener la existencia de una idea absoluta de universidad, resulta problemático el uso de tal denominación para designar realidades carentes de sus rasgos más significativos. Así, hay diferentes formas de concebir la universidad y de ejercer los principios de libertad, crítica y ética que han de regirla. Pero ninguna de ellas será válida, mientras no esté animada por el propósito de contribuir a la consecución del bienestar social y de formar individuos en reales condiciones de alcanzarlo.

2. CONCEPTUALIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LOS FENÓMENOS ESTUDIANTILES

Después de hacer un recorrido histórico sobre el nacimiento y la organización de las universidades en las diferentes épocas; cómo surgieron, y en qué consistieron los diversos modelos estudiantiles, que permitieron un acceso al conocimiento o a la búsqueda de la verdad; entraremos en este capítulo a enfatizar sobre la vinculación de la universidad en la sociedad y cómo la participación de los estudiantes universitarios en diferentes accionares sociales, pueden llegar a ser considerados como aptos o no, de acuerdo a su caracterización y a la conceptualización que se tengan de los hechos. Si bien, el estudiantado por pertenecer a una parte privilegiada de la sociedad, pues acceden a la educación, permite que las acciones estudiantiles sean del orden sociológico.

La necesidad de caracterizar cada accionar estudiantil esta basada en la identificación de estos como fenómenos, y comprenderlos como hechos; en miras de colocarlos por su procedimiento dentro de dos conceptos como lo son, el concepto de rebelión y el concepto de violencia , conceptos que por su interpretación pueden llegar a caracterizar los accionares estudiantiles y así dentro de estos estándares se puede llegar a posibilitar una mejor comprensión de los mismos, con el fin de buscar alguna solución al conflicto que enfrentan las universidades y en general, la comunidad estudiantil, que por ende deterioran la autonomía y la sana participación en procesos políticos universitarios; pues la universidad es el espacio propicio para la puesta en juego de los valores, de las ideas y de la participación democrática. Por lo tanto, es preciso analizar los disturbios como hechos sociales para después entrar a vincularlos con los conceptos de rebelión y violencia sin el ánimo de estigmatizarlos en categorías del bien y el mal.

2.1 ¿QUE ES UN HECHO SOCIAL?

Si bien, para definir que es un hecho social o por lo menos a que se le denomina de esta manera, es necesario tener claro la definición de sociedad, pues solo a través de esta es como logramos establecer o comprender el comportamiento del individuo en colectividad. Según el sociólogo Emile Durkheim, la sociedad humana se caracteriza por presentar un fenómeno como la forma de imponer al individuo modos de actuar; pues “la gran diferencia entre las sociedades de animales y humanas, es que la de los animales: el individuo es gobernado exclusivamente desde dentro, por los instintos”¹⁸, y mas adelante dice sobre la sociedad humana:

“las sociedades humanas por el contrario presentan un fenómeno nuevo de una naturaleza especial, que consiste en que ciertos modos de actuar le son impuestos al individuo, o al menos son propuestos por él, desde afuera y sobre añade a su propia naturaleza: tal es el carácter de las instituciones, carácter de la existencia del lenguaje, y de la del ejemplo propio del lenguaje. Se encarnan en los sucesivos individuos sin que esta sucesión destruya su continuidad; su presencia es el carácter distintivo de las sociedades humanas y el objeto propio de la sociología.”¹⁹

De tal manera que entonces, la sociedad humana tiene modos de actuar impuestos por el individuo mismo y que son aprendidos individualmente pero el cual opta por tipos de conducta según la manifestación colectiva.

Ahora, para definir que es un hecho social, o cuando un fenómeno se denomina así es necesario tener en cuenta las características de exterioridad, coerción, generalidad e independencia, dependiendo de su estructura, función e ideología o

¹⁸ Durkheim, Emile. Las reglas del método sociológico. Barcelona: Ediciones Altaya, 1994, P. 313

¹⁹ *Ibíd.*, P. 313

noción. Estas características colocan al individuo como sujeto singular a la sociedad debido al proceso de socialización, pues los hechos sociales son exteriores en un tiempo determinado, ya que todas las representaciones colectivas son la suma de objetos culturales; es decir que a través de estas características se eleva a las conciencias individuales, a partir de las perspectivas del individuo como ser individual y pensante; y como acción coercitiva puede llegar a ejercerse sobre cada una de estas conciencias. Entonces se puede decir que un hecho social se generaliza porque es social y no que sea social por ser general.

De otro lado, el individuo al pertenecer a la sociedad debe estar bajo los lineamientos de esta; lineamientos que permiten una organización definida, pues si bien, cada individuo tiene una conciencia individual y una pluralidad de las ideas que lo unen a una sociedad, de tal manera que el individuo diferencia que una cosa son los sentimientos o las emociones comunes que se sienten en forma colectiva y otras en forma individual, por lo que constituyen que los hechos sociales son las creencias, tendencias y prácticas de un grupo determinado y son asumidas colectivamente; claro está que esto no significa que siempre las emociones van hacer comunes, pues existen hechos que son libres en la vida social y no son de ningún grupo común en especial, entonces son formas cristalizadas de vida.

De manera que, se puede afirmar que el hecho social es un modo de hacer, que tiene una existencia propia y que es reconocido por el poder que ejerce sobre los individuos ya que existe una estrecha afinidad entre el individuo y la sociedad.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, podríamos decir entonces, que los hechos sociales solo se presentan por un momento determinado, en la medida en que llegan a comprender la realidad social manifestando sus necesidades, teniendo en cuenta según su dinamismo colectivo, pues el medio social es el principal motor de la evolución colectiva ya que en este se encuentran las

tradiciones, las costumbres, las ideas y los individuos determinando la transformación social.

La causa determinante del hecho social está en la conciencia colectiva más no en la individual, pues a través de la acción coercitiva que ejerce sobre las conciencias, se logra la aplicación para la constitución de las corrientes sociales y su fin.

2.2 CARACTERIZACIÓN DEL DISTURBIO ESTUDIANTIL

Para llegar a definir que es un disturbio estudiantil o por lo menos a que se le denomina así es un poco complejo, ya que no existe una definición teórica concreta y directa que lo establezca, y su sentido cambia, de acuerdo a la perspectiva de quien observa o participa en ellos, pues si nos basamos en las visiones de la sociedad moderna, este se encuentra estigmatizado como algo destructivo y violento. Comúnmente a estas acciones se les conoce como un movimiento brusco de un grupo de individuos que al parecer tienen un fin propio; sin embargo para la comunidad estudiantil, los disturbios o los llamados: tropeles van más allá de ser un hecho destructivo material, pues a través de estos se causa conmoción en algunas de las partes de la comunidad estudiantil y a su vez nacen las contraposiciones ante este tipo de acciones, generando conflicto y incompatibilidad de ideas, produciendo una conciencia colectiva. Entonces, más que ser un movimiento destructor, es un movimiento brusco racional que implica actitud crítica sobre la realidad social y las necesidades estudiantiles.

Ahora bien, los disturbios son un medio para llevar a cabo un fin estudiantil, como se dijo anteriormente para expresar inconformidades o apoyo a algo en especial; son movimientos realizados por un grupo minoritario; que cuenta con

características determinadas, aparentemente tanto para el accionar como para sus participantes.

En una publicación realizada por el catedrático Colombiano Carlos Medina Gallego²⁰, él menciona que hay diferentes formas del disturbio o del tropel, pues no todo es cohesión física contra algo o alguien usando la fuerza como comúnmente se suele pensar; y además cada persona que decide participar en una de estas acciones debe estar preparado para asumir cualquier cambio y responsabilidad en su realidad, así justificando dicho proceder en cada uno de los estudiantes. Haciendo referencia en uno de sus apartes sobre esto Medina define el tropel así:

EL TROPEL es una concepción
De vida que implica movimiento
Y transformación permanente...
Es semilla que crece y se confronta
Hasta hacerse fruto,
Es la manera de eclipsar
La ignominia y madurar la libertad.²¹

Y sobre su función menciona:

EL TROPEL es el camino
En el que construye el porvenir
En el que el hombre alcanza
La dimensión humana que se
requiere
Para vivir en esta maloca

²⁰ MEDINA, Carlos. Encuentro Nacional de Estudiantes 500 años. Santa Fe de Bogotá, Colombia. Manifiesto del Tropelero, 1996

²¹ *Ibíd.*, p. 2

Que es la tierra....
EL TROPEL es la invitación
A vivir esta única vida
intensamente
En forma colectiva y trascendente
A experimentar placer
Con lo que se hacer a volverse
adictos del saber
De la lectura critica
Amantes de las bibliotecas y libros
Leídos desde las necesidades de
la gente.²²

De modo que, el disturbio estudiantil o el tropel es esa constante transformación que se construye con las ideas y la crítica en busca de un bienestar dentro de la comunidad estudiantil y dentro de la sociedad misma; es la forma de actuar colectivamente, por el aparente sentimiento de unión que causa en cada uno de los estudiantes con su alma mater y en sí mismos.

Ahora si bien, así como causa unión , también la destruye especialmente cuando no hay una posición crítica y sensata de la realidad; y las conciencias individuales toman fuerza, rompiendo cualquier clase de “unión” que haya existido en el estamento universitario (directivos, trabajadores, profesores y estudiantes) y en la medida en que van cambiando los modelos de educación con el paso del tiempo, surgen nuevas formas de hacer disturbio o tropel, que en algunas ocasiones no son apropiadas y pierde esa visión encantadora que nos menciona Medina Gallego, se pierden las ideas, pues la comunidad estudiantil rebelde ante los cambios educativos y sociales busca proteger su autonomía y su libre expresión

²² Ibíd., p. 2

de diferentes maneras, aptas o no para la sociedad actual y de la que nos encargaremos de hablar más adelante.

De otro lado, un tropel sin tropelero, no es movimiento transformador, por lo que cada estudiante o individuo debe tener aptitudes y cualidades que aporten a esta transformación y a el fin buscado por este movimiento agitado y acelerado llamado estudiantil. Entonces siguiendo a Medina Gallego en el que se refiere al participante de este accionar de la siguiente manera:

EL /LA TROPELERO es un soñador,
Un artesano de fantasías,
Un encantador de la palabra,
un pedagogo de la ternura
Que sabe que con la imaginación y la inteligencia
Madura en primavera en medio
De las adversidades del invierno.²³

Y mas adelante define sus cualidades

EL /LA TROPELERO es una especie
Particular de seres humanos
fácil de identificar, es:
Disciplinado, riguroso,
Responsable, creativo,
autónomo, tolerante,
solidario, sencillo
y LIBERTARIO.²⁴

²³ Ibid., p.4

²⁴ Ibid., P. 5

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, nos atreveríamos a decir entonces que existe un tipo de individuo con características determinadas el cual puede ser llamado tropelero. Si bien, este tipo o especie como lo llama Medina Gallego en su texto es un ser que tiene las herramientas suficientes para transformar la sociedad. Pues posee aun la capacidad de imaginación, de creatividad, cree en las ideas y no en las barbaries; es aquel individuo que a través de su acceso al conocimiento, busca la verdad y construye un mundo crítico pensándose el mañana, haciendo uso de su razón para construir, aportar y resistir ante lo eventual y lo nocivo.

La comunidad estudiantil por ser un grupo social que tiene acceso a este mundo de diversos, ese mundo de ideas, al conocimiento debe ser esa especie de individuos a los Medina Gallego denomina tropeleros y no una comunidad alocada sin fundamentos que en algunas ocasiones deja de lado la imaginación para vivir de las emociones y pasiones individuales olvidándose de su función como ser humano perteneciente a una colectividad.

En suma, los disturbios estudiantiles son ese movimiento brusco y el mecanismo que realiza la comunidad estudiantil a través de la creatividad, la imaginación y la actitud crítica con miras a buscar la transformación de la sociedad para dar cuenta de una necesidad que de alguna forma afecta la autonomía y la libertad. Por tal razón los participantes en este movimiento brusco son seres críticos, tolerantes, y fortalecedores de la unidad estudiantil y social.

2.3 LA REBELIÓN Y EL DISTURBIO ESTUDIANTIL

En este sentido buscaremos relacionar el acto rebelde en los jóvenes con el disturbio estudiantil.

De tal manera que se miraran las acciones juveniles en pro de la exigencia de las libertades de expresión y pensamiento.

Para tal análisis tendremos en cuenta algunas de las teorías sobre la juventud, pues ya que es el periodo en donde el individuo tiene acceso los diferentes cambios culturales impregnados en la sociedad a través de la modernización; y a su vez en busca su propia identidad, entonces en palabras de Benjamín “la juventud que no solo se encuentra llena de futuro, sino que siente dentro de sí la alegría y el coraje de los nuevos portadores de la cultura...este sentimiento juvenil ha de convertirse en una forma de pensar compartida por todos en una bruja de vida.”²⁵, de tal manera que al ser los jóvenes portadores de una nueva cultura tienen un reconocimiento social que si bien, a lo largo de la historia les ha permitido buscar esta cultura con el fin de renovar profundamente la sociedad, pues en la “La historia del siglo XX puede verse como la sucesión de diferentes generaciones de jóvenes que irrumpen en la escena pública para ser protagonistas en la reforma, la revolución, la guerra, la paz, el rock, el amor, las drogas, la globalización o la antiglobalización”²⁶; naciendo así el concepto de cultura juvenil, la cultura de las nuevas generaciones bajo la categoría de autonomía y libertad; es decir que nace la imagen del rebelde sin causa.

La cultura de las nuevas generaciones toma mayor fuerza en el ámbito educativo pues es allí, donde los jóvenes se ponen en contacto con el espíritu intelectual, dejando a un lado lo material; buscando la verdad sobre su papel en la sociedad convirtiéndose en una parte edificante de la misma, y por el simple echo de tener acceso directo a los conocimientos intelectuales a través de la experiencia académica tienen la “obligación” de buscar una mejor sociedad; es entonces allí donde la educación y de la universidad juegan a ser son los puntos de partida para

²⁵Benjamín, W. Citado por: FEIXA, Carles. Generación XX. Teorías de juventud en la era contemporánea. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N°. 2. Manizales: 2006. P. 5

²⁶ FEIXA, Carles. Ibíd. P. 3

la formación de esas nuevas generaciones inquietas, en constante transformación y como nueva alternativa para la sociedad.

De otro lado, estas nuevas generaciones o esta cultura juvenil por su vinculación con la sociedad y por su forma de organización, hacen parte de lo que algunos intelectuales llaman la teoría de los nuevos movimientos sociales (NMS), la cual expone los procesos civiles como procesos de acción, pues se desarrollan bajo una tensión que se genera entre la esfera de la autonomía humana y la regulación dada por el desarrollo social; es decir, se trata de esos nuevos valores que cuestionan el estado de las cosas a partir de los intereses sociales e intereses colectivos; entonces: “los seguidores del enfoque de los NMS no consideran al Estado y los procesos políticos estructurales, dando mayor peso al conocimiento de las identidades y objetivos resultantes de diversas formas de asociacionismo y activismo colectivo con carácter movilizador”²⁷

Si bien, el objetivo principal de los individuos de la sociedad está vinculado con la libertad existencial y la constante creación cultural que permite que los jóvenes tomen una actitud rebelde contra las imposiciones o normas establecidas por la misma sociedad, buscando un cambio cultural; entonces la sociedad civil es el sujeto y objeto de movimiento, es la participación activa que permite que el acto de rebeldía juvenil se desarrolle abiertamente.

De igual modo, los grupos juveniles especialmente los formados en las aulas de clase o en los claustros educativos nacen con un fin determinado; el cual tiene como objetivo principal transformar la sociedad a través de sus conocimientos y de la movilización del mismo, utilizando el activismo colectivo como instrumento transformador para expandir el conocimiento. Ahora, si bien, los grupos juveniles estudiantiles son el ejemplo más claro de la teoría de nuevos movimientos

²⁷ ARANDA SÁNCHEZ, José María. El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales. Revista Convergencia. Toluca: UNAM. Enero- Abril, año 7. No 21. P 229

sociales, pues dentro de su organización existe una identidad común que permite que cada uno de los individuos que lo conforman se sientan identificados con cada uno de sus intereses, de tal manera que se puede decir que estos son sistemas de acción multipolar, es decir que transitan por fases de construcción y reconstrucción continuamente centrándose en la libertad del movimiento. Según Melucci “estos movimientos movilizan a sus seguidores estableciendo una estrecha identidad entre las necesidades individuales y la identidad colectiva”²⁸ entonces los participantes son movidos a través de la acción; y las decisiones que tomen en estos movimientos de identidad, entran a depender de una cadena de procesos sociales que incluyen la ideación, la cual es el proceso psico-social por medio del cual el sujeto genera un ideal a seguir.

La rebeldía juvenil en los estudiantes se ve organizada en lo que se denomina movimiento estudiantil, pues este movimiento es el originador o creador de otros movimientos que buscan el cambio cultural, de acuerdo a sus características organizacionales e ideológicas; además se compone de la masa joven que pertenece por lo general a las clases medias y con participación esporádica debido a su continua renovación e incorporación de distintos participantes en distintos momentos, pues hay que tener en cuenta que estos son profesionales en potencia que asumen los problemas sociales y la realidad con una actitud crítica y reflexiva “ cada alumno es un sujeto pensante y cuestionador, que ya no se conforman con solo discursos ideológicos sino que se prepara para descubrir la verdad y a la vez construyendo su propia certeza para avanzar en su desarrollo”²⁹, esta actitud crítica hace del joven estudiante un ser con esencia rebelde y cambiante en la sociedad.

Ahora bien, ¿Cuál es la relación entre la rebelión juvenil y el disturbio estudiantil? pues bien, la rebelión juvenil se puede tomar según las teorías juveniles en la

²⁸ Ibid., P.234

²⁹ Ibid., P. 243

actitud crítica que toman los jóvenes de una sociedad pensando en el cambio estructural, bien sea en cuanto a educación, política, cultura etc.; y el disturbio estudiantil sociológicamente puede ser tomado como el mecanismo organizativo a nivel social que asume el joven estudiante para mostrar y alimentar su actitud crítica en un ambiente determinado como lo es el educativo y llevarlo a la sociedad en la se desenvuelve; este disturbio se puede dar de forma individual o colectiva dependiendo del fin al que se quiera llegar, en este caso los jóvenes rebeldes buscan la forma de transformar la cultura social de acuerdo a sus identidades colectivas para sentar posturas un poco más generales de las inquietudes que salen a flote en el desenvolvimiento de la realidad.

2.4 IMPLICACIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL DISTURBIO ESTUDIANTIL

Con la organización de los jóvenes estudiantes rebeldes en los movimientos estudiantiles, se dio paso a que éstos utilizaran ciertos mecanismos para alcanzar sus fines propuestos, especialmente en lo que competía a los sistemas de educación. Precisamente es aquí donde entran conceptos un poco más fuertes para la masa estudiantil como lo es el de la violencia; si bien, este concepto está estigmatizado en la sociedad, pues se cree perverso porque lesiona las estructuras de la misma causando daños de todo tipo, que pueden llegar a ser irreparables. Sin embargo hay que entrar en el concepto para poder visualizar que tipo de violencia ejercen los estudiantes y sí es necesaria para sentar sus posturas sobre la realidad de la comunidad estudiantil y su exterior.

Desde hace mucho tiempo, conceptos como el de violencia han hecho eco en las sociedades a lo largo de historia, especialmente con las guerras, masacres, muertes entre otros, e incluso ha llegado a ser parte del diario vivir, de la realidad cotidiana; es decir, que a lo largo de la existencia del ser humano siempre ésta presente; muchas veces justificándola como algo natural.

No obstante, se puede hablar de violencia sin saber de la misma, según Hannah Arendt, el individuo solo necesita tener claro que en los asuntos humanos se llama violencia al daño físico, material y psíquico que ejerce un individuo sobre otro. Sin embargo no se conoce con mucha claridad que caracteriza a la violencia como tal, cuál su naturaleza o a que con lleva la práctica de la misma.

Ahora bien, al ser entendida la violencia, como el daño ejercido por alguien hacia otro individuo, hay que tener en cuenta que ésta, está mediada por instrumentos o herramientas, que se caracterizan porque a través de ellas se logra alcanzar un fin propuesto, es decir que “ la violencia es, por naturaleza, instrumental; como todos los medios siempre precisa de una guía y una justificación hasta lograr el fin que persigue”³⁰, por eso su extrema forma es uno contra todos; siendo así una manifestación de poder hacia algo en particular.

Los instrumentos que tiene la violencia pueden ser naturales o artificiales depende del uso que el individuo le propine o le de, pues si bien, en la violencia de carácter artificial, el ser humano se encarga de fabricar sus propios instrumentos que pueden ser de carácter bélico o no; mientras, que la violencia de carácter natural se define, como la que pertenece al individuo por el hecho de ser humano, que junto a la fuerza puede usarse para hacer daño.

Por tal razón “la violencia, es preciso recordarlo, no depende del número o de las opiniones, sino de los instrumentos, y los instrumentos de la violencia, como ya he dicho antes, al igual que todas las herramientas, aumentan y multiplican la potencia * humana”³¹.

³⁰ ARENDT, Hannah. *Sobre la violencia*. Madrid: Ciencias Política Alianza Editorial, 2005, p. 70

* Entiéndase como potencia la capacidad de hacer algo, o también como la define Arendt:” la propiedad inherente a un objeto o persona y pertenece a su carácter, que puede demostrarse así mismo en relación con otras cosas o con otras personas, pero es esencialmente independiente de ellos” ARENDT, Hannah. *Ibíd.* P. 61

³¹ *Ibíd.* P. 73

De esta manera, todo acto violento tiene un objetivo preciso y éste varía dependiendo de la circunstancia en la que se encuentre envuelto el individuo o los individuos, por lo tanto, la violencia está regida por una relación medio - fin y al encontrarse en los asuntos humanos, los medios que se usan para alcanzar tal fin se convierten en necesarios y pueden incluso superar el mismo fin, pues las acciones humanas no son predecibles, es decir no sabemos hasta donde pueden llegar; y por tal razón la violencia es por naturaleza instrumental “precisa de guía y una justificación hasta lograr el fin que persigue”³², entonces, es justificada mas no legitima, pues su justificación descansa en el fin propuesto, en la creatividad que se tenga para alcanzarlo.

Ahora, si la violencia es netamente instrumental, cabria preguntarnos sobre su racionalidad es decir ¿el hombre es consciente de los instrumentos que va ha usar para ejecutar un acto violento?, pues bien, siguiendo a Arendt, la violencia tiene algo de racionalidad cuando persigue el fin, pues “la violencia siendo por su naturaleza un instrumento, es racional hasta el punto en que resulte efectiva para alcanzar el fin que deba justificarla”³³, e independientemente de que cuando se actúa violentamente no conocemos a ciencia cierta las consecuencias que ésta puede acarrear, pero mientras persiga fines a corto plazo es totalmente racional y sirve para llamar la atención de la sociedad en general.

De otro lado y retomando el proceso estudiantil, en esta organización cada manifestación de violencia se genera dependiendo del grado de interpretación de la realidad que viva cada una de las universidades o cuerpos colegiados, pues las manifestaciones estudiantiles son generalmente dadas a fines de corto plazo con el objetivo de surgir una transformación que permita de algún modo ser mas justa y equitativa a nivel educativo.

³² Ibíd. P. 70

³³ Ibíd. P. 107

Estás manifestaciones se dan por los agravios a la estructura del sistema educativo y social, pero si bien, son de orden local pues, tanto las instituciones como los sistemas educativos varían de país en país y por ende de sociedad en sociedad, y a pesar de que posee este tinte global, las soluciones a los problemas deben ser por lo tanto solo locales.

Ahora, las diferentes movilizaciones estudiantiles se desarrollan bajo la reclamación libertades que de alguna forma han sido suprimidas, bien sea, por el cuerpo directivo del alma mater o por la misma gobernabilidad estatal y tal inestabilidad en la comunidad educativa es lo que logra que los procesos terminen cayendo en lo que se conoce como disturbios o comúnmente “troyes”, que si bien, son acciones que se realizan colectivamente; pues hay que recordar que el movimiento estudiantil, es la aglomeración de diferentes estudiantes pertenecientes a clases medias con participación esporádica y multiplicidad de ideas y que por ende, posee una identidad * y unos objetivos claros, pues “ lo mas importante a destacar de la composición de movimiento estudiantil, es que con los grupos de activistas se está en posibilidad de impulsar las movilizaciones y encausar la lucha hacia objetivos claramente definidos”³⁴, de tal forma, que sus objetivos son netamente colectivos, planteados al interior de la organización, entonces los disturbios pasarían hacer esa acción beligerante colectiva que se usa para la acción esporádica colectiva violenta.

La mayoría de los accionares estudiantiles son violentos, pues se usa ésta como último recurso para llamar la atención sobre alguna situación que quebranta la institucionalidad educativa, y a su vez de alguna forma, los disturbios hacen sentir a sus participantes que se encuentran unidos, pues todos tienen en común un mismo propósito y están bajo un mismo territorio; claro está, que dicha unidad

*Entiéndase por está en el conjunto de acciones y movilizaciones a través de las cuales se logra la integración social, la cohesión y la resistencia.

³⁴ ARANDA SÁNCHEZ, José María. El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales. Revista Convergencia. Toluca: UNAM. Enero- Abril, año 7. No 21 P. 243

puede llegar a ser viable solo para los estudiantes y no para el cuerpo directivo, teniendo en cuenta que estos disturbios se desarrollan en una comunidad de universos donde las variantes en ideas son muy extensas, entonces los hechos de violencia en estos pueden llegar a ser rechazados cuando éstos pasan el fin propuesto, pues no se puede medir las consecuencias de los mismos y la aparente “unidad” se desquebraja encerrándose en un círculo vicioso donde ninguna de las partes se atreve a romper.

En suma, los hechos de violencia (enfrentamiento con la policía, vidrios rotos, cierres y alteración de la normalidad académica etc.) en los disturbios o tropes son el último recurso o instrumento que tiene la comunidad estudiantil para manifestar sus inconformidades, solo cuando las vías de no violencia no han sido suficientes para transformar aquello que causa indignación en los estudiantes y cuerpo directivo. De ahí, que cada accionar sea local con un modelo educativo individual y sobre todo un objetivo estipulado sin lesionar la autonomía universitaria.

3. LOS DISTURBIOS ESTUDIANTILES COMO UNA ACCIÓN LIBRE ENMARCADOS EN EL ESTADO DE LA ANGUSTIA SARTREANA

El presente capítulo tiene como base fundamental establecer la relación que pueden llegar a tener los disturbios estudiantiles como acto en el ámbito de la libertad, y en el concepto de la angustia descrito por el filósofo francés Jean Paul Sartre en algunos de sus escritos más importantes, especialmente en: El Ser y la nada y El existencialismo es un humanismo; y así, a través de la noción del concepto de la angustia poder ver que el ser humano se hace a sí mismo, libre y que esta libertad está impregnada en la toma de decisiones convirtiéndolo en un ser consciente y responsable de sus actos.

3.1 NATURALEZA DE LA ANGUSTIA

Si bien, para el existencialismo sartreano, el sujeto humano es actor de su propia historia, lo que significa que él construye su realidad a través de sus proyectos y de sus determinaciones; entonces el hombre es consciente de sus conductas y de la realidad en que vive, pues ya que a través de sus vivencias es como logra existir, y tiene la capacidad de ser para sí mismo, siendo un creador y creándose libremente a sí mismo pues el ser humano es su libertad.

La angustia aparece a partir de esa conciencia de libertad que abarca al ser, ya que “en la libertad, el ser humano es su propio pasado (así como su propio porvenir) en forma de nihilización”³⁵ es decir que el hombre es el constructor de su realidad humana; pues, empieza por no ser nada hasta que se encuentra, surge

³⁵ SARTRE, Jean Paul. El ser y la nada. Ensayo de ontología y fenomenología. Traductor: Juan Valmar. Buenos aires: Editorial Losada, 2005. P.73

en el mundo y se define como él quiere; de tal manera que, la existencia precede a la esencia y el hombre se hace responsable de lo que es.

Ahora, en medio de esa responsabilidad brota la angustia, que es ese sentimiento interno que va a lo exterior y que sobreviene con la conciencia de la libertad y que al darnos cuenta de nuestra libertad sabemos lo que somos y que lo que vayamos a ser depende de nosotros mismos, de nuestra responsabilidad; la responsabilidad de existencia; es decir “ que el hombre que se compromete y se da cuenta de que es no sólo el que elige ser, sino también un legislador, que elige al mismo tiempo que así mismo a la humanidad entera, no puede escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad”³⁶, sin embargo, este sentimiento es individual, es decir que la libertad que tengo de elegir o tomar una decisión depende exclusivamente de mi situación, entonces soy responsable para mí mismo; claro está, que esta decisión a pesar de que es individual, también es social en la medida en que cuando elegimos un proyecto vital para nosotros, elegimos un modelo de sociedad; incrementando nuestra conciencia de responsabilidad, eligiendo las posibilidades buenas o malas, pero que sean aptas para lograr nuestro objetivo, nuestra construcción de realidad.

Entonces, entre más responsabilidades tenga el ser humano, mas conoce la angustia; ya que a través del valor de elección, se elige lo bueno y lo malo, según nuestra perspectiva y las posibilidades que se nos presenten; la angustia siempre acompañara la hombre, solo que en algunos casos huimos de ella para no hacernos responsables de nuestras acciones, tomando una actitud de quietismo, de negación y eso es lo que Sartre llama: la mala fe.

En suma, “El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere

³⁶ SARTRE, Jean Paul. El existencialismo es un humanismo. [citado 30 Noviembre 2012] Disponible en : <http://www.angelfire.com/la2/pnascimento/ensayos.html>

después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace. ...”³⁷ y solo a través de este hacerse así mismo, es como el ser humano logra reconocer y tomar conciencia de sus conductas, de tal manera, que este reconocimiento lo hace libremente, y al ser consciente de esta libertad se angustia ante la posibilidad de que la elección para hacerse así mismo sea la más correcta tanto para él, como para los demás , si bien, “ el hombre está condenado a ser libre, lleva sobre sus hombros el peso íntegro del mundo ; es responsable del mundo y de sí mismo en tanto que manera de ser “³⁸, entonces como solo a través de la angustia el hombre es consciente de su libertad y de la responsabilidad de las posibilidades o consecuencias que de sus actos, sin excusa alguna; la angustia tomaría el tinte de la conciencia de libertad, libertad de elegir que quiero a través de los posibles que las vivencias en la realidad humana le presente.

3.2 ANÁLISIS DEL DISTURBIO ESTUDIANTIL O “TROPEL” A PARTIR DEL CONCEPTO DE ANGUSTIA

En el marco de los disturbios estudiantiles, la angustia al ser ese sentimiento que se presenta en el individuo cuando toma conciencia de su libertad de elegir y a través de ésta se responsabiliza de sus acciones, de lo que es, y es en forma individual, ya que todo ser se interroga sobre sus posibilidades con el fin de construir su realidad y la realidad de los demás; toma un papel importante en la medida en que, por medio de las diferentes ideas de universidad y sus modelos educativos, la comunidad estudiantil creó un modelo de sociedad y se responsabilizó en mejorar el bienestar colectivo de la misma; responsabilidad que si bien, es asumida por cada uno de los componentes del cuerpo educativo, logra a través de pluralismo de ideas, discernir sobre la realidad externa en la que se

³⁷ *Ibíd.*, P. 4

³⁸ SARTRE. JP. *Op. cit.*, p. 747

mueve el individuo, trayendo consigo variantes y conflictos dentro de la masa estudiantil. Pues bien, las ideas y las acciones dispuestas o ejecutadas por los estudiantes en cada circunstancia dependen de la interpretación aparentemente colectiva que realiza la organización estudiantil o movimiento estudiantil; pero que a su vez, recoge las ideas de cada uno de los participantes, pues estos son variables porque siempre incorpora diferentes miembros en distintos momentos. De tal manera, que las decisiones y las interpretaciones colectivas que hacen los estudiantes son solo proyectos o posibles que cada uno de los individuos en forma particular construye, dependiendo de la forma en que vea la realidad en la que está, a través de sus vivencias.

Ahora bien, los disturbios estudiantiles son algunos medios que tienen los estudiantes para manifestar una inconformidad que presenten sobre algo; es una de las tantas posibles que tienen los estudiantes para presentar sus discordias ante la realidad que otros han decidido formar; estos pueden ser violentos o no dependiendo del objetivo a alcanzar, pues la violencia es el último instrumento utilizado para llegar a un determinado fin. Cuando el cuerpo colegiado reconoce a través de su misión su vinculación con lo exterior y crea nuevas formas de transformación, asume mayores responsabilidades sobre sus proceder y toma conciencia de su libertad de elección y de creación sobre la realidad en la que se desempeña.

Sin embargo, ¿en qué momento, el estudiante o el cuerpo colegiado sienten angustia cuando se desarrollan los disturbios estudiantiles?

Pues bien, este sentimiento se presenta en todas personas, especialmente en las que tienen responsabilidades grandes, así que cuando el individuo asume su papel como ente creador y transformador de la realidad humana, en este caso el cuerpo colegiado, su responsabilidad es mayor, pues de ellos y de las decisiones que tomen depende cada una de los individuos de la sociedad, en la medida en

que por ser una parte pequeña de la sociedad con acceso al conocimiento, pretende saber tomar decisiones consecuentes y favorables para todos; teniendo presente ante todo que

“el hombre empieza por existir, es decir, que empieza por ser algo que se lanza hacia un porvenir, y que es consciente de proyectarse hacia el porvenir. El hombre es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente, en lugar de ser un musgo, una podredumbre o una coliflor; nada existe previamente a este proyecto; nada hay en el cielo inteligible, y el hombre será, ante todo, lo que habrá proyectado ser.”³⁹

Y es precisamente, en la búsqueda de ese porvenir donde los estudiantes se encuentran, y eligen mecanismos como los disturbios estudiantiles para lograr alcanzarlo, entonces, es allí donde se presenta el sentimiento de angustia, cuando el estudiante teme no ser escuchado, no alcanzar ese fin propuesto, pues sabe que de su proyecto individual depende el colectivo, es consciente de que su elección afecta a otros, es por eso que ante este temor de fracaso y no alcanzar los fines propuestos, los disturbios estudiantiles en forma desesperada toman un trasfondo violento, usando ésta como último mecanismo de elección para alcanzar ese porvenir, pero sin saber a ciencia cierta si son viables o si por el contrario crean mayor distancia entre lo que se quiere llegar a ser. Sin embargo las consecuencias que traen estas acciones deben ser asumidas pensando en esa responsabilidad que se tiene con la sociedad, en miras de un bienestar satisfactorio. Por lo tanto, los disturbios estudiantiles son acciones libres acompañadas del sentimiento de angustia en la medida, en que por el hecho de ser mecanismos de acción libres en personas que son conscientes de su libertad de elección y que asumen con su papel transformador con la realidad humana.

³⁹ SARTRE, JP. op.cit.,p. 4

BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO TARAZONA. Álvaro. *Modernización, conflicto y violencia en la universidad en Colombia*. Bucaramanga: Ediciones UIS, 2004.

ARANDA SÁNCHEZ, José María. *El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales*. *Revista Convergencia*. Toluca: UNAM. Enero- Abril, año 7. No 21

ARENDT. Hannah. *Sobre la violencia*. Madrid: Ciencia política Alianza Editorial, 2005.

CAMPA. Ricardo. *La universidad de Bolonia y el debate de la razón*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1989.

DERRIDA, J. *La universidad sin condición*. España: editorial Trotta, 2002.

Durkheim, Emile. *Las reglas del método sociológico*. Barcelona: Ediciones Altaya, 1994.

FEIXA, Carles. *Generación XX. Teorías de juventud en la era contemporánea*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4, Nº. 2. Manizales: 2006.

HOYOS VASQUEZ GUILLERMO. *Formación universitaria como educación para la democracia*. *Revista de filosofía* No 2. Bucaramanga: Ediciones UIS, 2003

INGENIEROS, José. *La universidad del porvenir. América latina y el imperialismo*. Buenos Aires: Inquietud .1956.

KANT, Immanuel. *El conflicto de las facultades*. Madrid: Alianza, 2003.

MEDINA, Carlos. *Manifiesto del tropelero*. Encuentro Nacional de Estudiantes 500 años. Santa Fe de Bogotá, Colombia. 1996.

SARTRE, Jean Paul. *El ser y la nada. Ensayo de ontología y fenomenología*. Traductor: Juan Valmar. Buenos aires: Editorial Losada, 2005.

SARTRE, Jean Paul. *El existencialismo es un humanismo*. [Citado 30 Noviembre 2012]. Disponible en: <http://www.angelfire.com/la2/pnascimento/ensayos.html>.

SILVA, Alonso. *Educación para la autonomía y la emancipación*. Revista de Filosofía No 2. Bucaramanga: Ediciones UIS. 2003

VILLAVICENCIO, Susana. *El estado y la universidad: de una orilla a otra del Atlántico*. Revista de Filosofía UIS.vol.2 Bucaramanga: Ediciones UIS, 2003.